

Presente, pasado y futuro de la Enfermería Vascular Española

Editorial

Corría el mes abril de 1988 cuando el Consejo General de Colegios de Diplomados en Enfermería designaba un comité formado por profesionales enfermeros de diferentes ámbitos asistenciales para que diesen forma a un primer proyecto que, no sin antes ser sometido a la opinión general de los profesionales, daría paso a lo que iba a ser el primer Código Deontológico de la Enfermería Española con un alcance verdaderamente estatal. Fue en esos días cuando varios profesionales de la enfermería vascular dieron inicio al proyecto de la Asociación Española de Enfermería Vascular (AEEV). Casi treinta y cinco años han pasado ya desde que aquella asociación sin ánimo de lucro comenzase su andadura con el objetivo de promover y fomentar el conocimiento y la práctica de la enfermería vascular en España.

Hoy en día existen dos agrupaciones científicas de enfermeras vasculares en el mundo (la Society for Vascular Nursing, americana, y la AEEVH), pero lo cierto es que la enfermería vascular todavía no está reconocida como especialidad en ningún país. En 1995 Nunnelee y McSweeney (1) hicieron un intento de consensuar una definición de la especialidad que no llegó a concretarse. En 2020, Lelapi *et al.* (2) publicaron un artículo en el que se definía a la enfermería vascular como «una disciplina capaz de brindar una atención integral y óptima, mejorar los resultados postoperatorios y crear vías clínicas coordinadas, estandarizadas y rentables para los pacientes manejados en el área de cirugía vascular». Con una visión más amplia, en un libro coeditado por la SVN y la Asociación Americana de Enfermería (ANA) (3) se afirma que «La enfermera vascular se enfoca en las necesidades y el cuidado de las personas (y sus familias) con enfermedades vasculares conocidas o en riesgo de padecerlas. Esto incluye educación del paciente, promoción de la salud, gestión de la atención, evaluación de alteraciones de la función y estrategias para ayudar a los pacientes a mantener, recuperar y mejorar la función y prevenir la discapacidad. Las enfermeras especializadas en enfermedades vasculares también participan en investigaciones, políticas, problemas y tecnologías emergentes de prestación de atención médica y promueven la concienciación de la comunidad sobre las enfermedades y disfunciones vasculares para fomentar la detección temprana y la prevención». Sin embargo, ninguna de estas definiciones ha tenido repercusión ni proyección internacional.

Podríamos decir que la enfermería vascular es un área de conocimiento que abarca un amplísimo campo de actuación donde se planifican y realizan intervenciones autónomas y de colaboración dirigidas a la prevención, el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades vasculares. Por lo tanto, los cuidados realizados en el perioperatorio de la cirugía vascular, las técnicas diagnósticas vasculares, los accesos vasculares y la atención a los pacientes con úlceras y heridas vertebran nuestro cuerpo de conocimientos. Las enfermeras que desarrollan su labor asistencial en las unidades de hospitalización de Cirugía Vascular y en los quirófanos vasculares se ocupan específicamente del cuidado de los pacientes antes, durante y después de la cirugía vascular, trabajando en estrecha colaboración con el equipo médico, tanto en el abordaje abierto como en el endovascular. En muchos hospitales hay enfermeras que realizan las pruebas de diagnóstico y seguimiento de las enfermedades vasculares de manera autónoma porque han recibido formación específica y acreditada. La enfermería cada vez está tomando más importancia en el campo de los accesos vasculares, y la prueba de ello la encontramos diariamente en cualquier hospital. ¿Y qué decir de las heridas? ¿Habrá algo más nuestro que las heridas?

Desde sus inicios la asociación ha trabajado, año tras año, para promover la formación continua de sus miembros y para mejorar la atención de la enfermería vascular en el país, organizando encuentros científicos en forma de congresos de ámbito nacional que, con una periodicidad anual empezaron a servir como punto de encuentro e intercambio de experiencias y proyectos a los profesionales de todos los puntos del territorio nacional.

Algunos años más tarde se comenzaría a dar vida a una publicación en forma de boletín, que mantendría de alguna manera a los profesionales al día de las últimas noticias relacionadas con la enfermería vascular. Este boletín evolucionó para llegar a ser una revista científica con revisión por pares que está alojada actualmente en una web propia, moderna y específica y que, además, ha conseguido obtener, gracias a su calidad, varias indexaciones. Todo este esfuerzo está destinado a crear un lugar donde difundir la ciencia de los cuidados vasculares, donde los profesionales se sientan como en casa para publicar los resultados de sus investigaciones con el fin de acercar al resto de profesionales los avances en nuestro campo de conocimiento.

Varios equipos directivos pasaron desde sus inicios aportando todo lo posible para colocar a la AEEV como un referente de la enfermería vascular a nivel nacional e incluso, internacional, tras la entrada como organización cooperadora de la EWMA en 2012, cuando pasó a denominarse Asociación Española de Enfermería Vascular y Heridas (AEEVH).

Es en 2014 cuando empiezo a formar parte de la AEEVH y es en 2015 cuando, en Castellón, asisto por primera vez a un congreso nacional formando ya parte del Comité Científico. En ese momento, soy acogido como un miembro más de la familia de la asociación, y digo familia porque desde un inicio lo he sentido así.

Congreso tras congreso y proyecto tras proyecto, la asociación fue acomodándose en mi vida en un rincón importante, hasta el punto que, en 2021, y en medio de la pandemia, decidí presentar mi candidatura a presidir la AEEVH con un proyecto lleno de ilusión y de planes de futuro. Es en el congreso de Sitges, en octubre de 2021, cuando mi candidatura resulta votada y elegida por mayoría absoluta, por lo que comenzamos así a dar forma a nuestro proyecto.

En este primer año de trabajo hemos dado comienzo a nuestros planes de modernización. Cada miembro de la nueva junta directiva, de los grupos de trabajo y del comité científico trabaja en línea con los objetivos propuestos para conseguir avanzar en la calidad de los cuidados. Como asociación, estamos colaborando con otras organizaciones y asociaciones científicas nacionales e internacionales, creando sinergias para promocionar la figura de la enfermera vascular y la investigación en el campo de las heridas. La colaboración con diferentes universidades y con grupos de investigación e innovación está siendo clave en estos momentos.

En cuanto a la formación, uno de nuestros principales objetivos es ofrecer una oferta formativa de alta calidad y acreditada a los profesionales de enfermería. Para ello estamos ya iniciando un programa de formación continua que incluye cursos, títulos de experto universitario, talleres y simposios en diferentes regiones de España. Además, hemos creado una nueva y moderna web que incluye una plataforma propia de formación online para que nuestros miembros tengan acceso a multitud de contenidos formativos con un alto nivel de calidad en cualquier momento y desde cualquier lugar.

Es muy motivador ver que la AEEVH está aumentando continuamente su número de socios, contando en la actualidad con más de mil profesionales de todas partes del mundo que han pasado a pertenecer a esta familia y a los que nos debemos.

Tomar la presidencia de cualquier asociación puede ser un desafío, y más aún si se trata de una asociación tan importante como la Asociación Española de Enfermería Vascular y Heridas. Sin embargo, es también una oportunidad única de liderar y hacer una contribución significativa a la enfermería vascular y a la atención de las heridas.

Para afrontar este desafío es fundamental contar con el apoyo y la colaboración de los demás miembros de la asociación y trabajar en estrecha colaboración con ellos para alcanzar los objetivos comunes. Pero, además, nuestro ánimo es mantener una vía abierta de comunicación con los miembros de la asociación, facilitando y apoyando que nuevas ideas o proyectos relacionados con la enfermería vascular puedan llegar a desarrollarse.

Como presidente de la AEEVH me siento muy afortunado por poder seguir trabajando por esta prestigiosa asociación científica, así como por colaborar con todos sus miembros para mejorar la formación y la investigación de tal forma que permita visibilizar la importancia que tiene la enfermera vascular en cualquiera de sus múltiples campos de actuación. Estoy seguro de que con el trabajo en equipo y la colaboración de todos los miembros de la asociación podremos conseguir avances importantes y mejorar así la atención a los pacientes con patología vascular y heridas.

David Pérez Barreno

Presidente de la AEEVH

Bibliografía

1. Nunnelee JD, McSweeney M. Defining vascular nursing: A survey of vascular nurses. *Journal of Vascular Nursing*. 1995; 13 (3): 79-2. Disponible en: [https://doi.org/10.1016/S1062-0303\(05\)80032-9](https://doi.org/10.1016/S1062-0303(05)80032-9)
2. Lelapi N, Licastro N, Catana M, Bracale UM, Serra R. Vascular Nursing and Vascular Surgery. *Ann Vasc Surg*. 2020; 68: 522-6. Disponible en: <https://doi.org/10.1016/j.avsg.2020.05.038>
3. Vascular Nursing: Scope and Standards of Practice. American Nurses Association and Society for Vascular Nursing. 2016.